

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

Establecimiento de muebles

de ebanistería fina y ordinaria

a cargo de la Viuda de J. Martínez Illán

Venta exclusiva en esta plaza de los muebles curvados de la tan acreditada fábrica de SUAY.—Ruipérez, 5, (antes Mulas) Murcia.

AL DIA

LAS SUBSISTENCIAS

No es la carestía inusitada de los artículos de primera necesidad la sola causa del gravísimo problema de las subsistencias que pesa hoy sobre Murcia sino que a esta carestía hay que añadir el des- caro con que algunos vendedores hurtan la cantidad de lo que ven- den.

Aparte de la confusión introdu- cida por la conversión de las libras, cuarterones, etcétera en kilos y gramos, y de las mil artimañas que pone en juego el comercio de mala fé para dar 400 gramos por una libra que tiene 460 y así en las subdivisiones de los pesos, hay algunos que en determinados ar- tículos roban a cara descubierta y sin meterse en distingos de libras y gramos que no entienden, pues no han frecuentado otra escuela ni conocen más artes que las de Monopodio, burlan al parroquiano dándole medio por uno.

Entre los que más fraudes cometen hay que fijarse en los vende- dores ambulantes. Entre estos se ven algunos tipos que parecen es- capados de las cuadrillas de José María o Luis Candela.

El Ayuntamiento con la activi- dad que el problema merece debe castigar á los que así abusan del público con las molestias de un proceso á cuyo fin se encuentren algunos meses de cárcel, el pago de las costas y cuantos rigores guarda el Código para los estafa- dores, es como puede hacerse algo de provecho, ya que por desgracia hay gente, entre las que ocupa el primer lugar los que medran con el hambre de los pobres, para quienes el temor al castigo es el único freno que les puede contener en sus fechorías.

FIESTA DE CARIDAD

LA NOVILLADA NOCTURNA

Con el alma dolorida tomamos la pluma para reseñar, aunque sucin- tamente, la novillada nocturna por nosotros organizada y celebra- da en el Circo-Villar.

Los disgustos que hemos tenido para llevar á la práctica nuestro proyecto, han sido infinitos. Mas, todos los dábamos por bien em- pleados si hubiésemos conseguido realizar nuestros plausibles deseos.

La suerte, desgraciadamente, nos ha sido adversa, pues en vez de obtener pingües ganancias, hemos tenido pérdidas de consideración.

El importe total de lo recaudado en la indicada novillada, asciende á 1063 pesetas, sin contar dos pla- teas que tenemos que hacer efecti- vas.

Hoy no publicamos la hoja de gastos, porque esperamos nos ha- gan alguna rebaja en los recibos que tenemos que satisfacer.

«El Diario Murciano» lamenta su equivocación, al propio tiempo que hace constar, que aunque los fondo de la suscripción popular se se hayan invertido en los gastos preliminares de la novilla, cumplirá honradamente entregando al se- ñor Alcalde, para que reparta entre los pobres de Murcia, una cantidad que recompense, en parte, á lo re- caudado por nosotros.

Todos cuantos conocen nuestra buena fé nos harán la justicia que merecemos, dado el piadoso fin que nos guiaba.

La novillada resultó bastante animada y divertida.

Los jóvenes aficionados cumpli- ron con buena voluntad, lo mismo que el director de lidia Sr. Valles- pinos.

Enrique Herrera demostró tener mucha sangre torera, estando siem- pre á la cabeza del bicho.

Francisco Delgado demostró co- nocer el arte de Montes, estando bien con la muleta y matando con mucha tranquilidad, cosechando aplausos en sus faenas.

Los picadores Sres. Martínez Giménez, Almagro, Silván y Mar- tínez y Martínez, salieron de su compromiso airoosamente.

Los banderilleros Sres. Lopez Rubio, Solís Guillen, Costa, Can- dial y Alvarez, cumplieron como buenos, cosechando aplausos en distintas ocasiones.

El Servicio de plaza, á cargo de los Sres. Ponce de Leon, Rico Herrera, Lapuente y Conesa, estu- vo dignamente desempeñado.

Las presidentas fueron la nota sa- liente de la fiesta, dando gran realce con sus incomparables be- llezas al espectáculo taurino.

Carmen Bullón de la Torre, Pe- pita de la Peña Seiquer, Encarna- ción Villar y Pura Lopez Fernan- dez, luciendo la clásica mantilla blanca, fascinaron con sus natura- les encantos á todos sus admira- dores.

Los Sres. D. Cristóbal Gironés, D. Manuel Marquez y D. Antonio Martínez Serón, que formaban la comisión de recibo, obsequiaron particularmente, con dulces, pastas y licores, á las bellas presidentas y respectivas familias.

Tan agradable fiesta terminó sin incidente alguno desagradable, cerca de las doce de la noche.

CUENTO

KADIR

(Conclusión)

Por eso, cuando despueés de la victoria recorria el campo de la lucha, brillaban en sus ojos cente- lleos de placer logrando, y su pe- pecho respiraba ansiosamente el aire impregnando del calorillo acre y repugnante de la tierra cal- deada por el sol y empapada en sangre caliente todavia; por eso go- zaba cuando Tibar, quizá penetrado con los deseos de su jinete, azotan- do el aire con sus crines doradas como hebras de luz, hendía en su galope cráneos sin vida y pechos sin vida y pechos sin valor.

Después, saciado ya Kadir, se detuvo.

A sus pies un joven, un imver-

bo, se retorcia en los últimos ex- tremos de la vida.

El candillo descendió de su ca- ballo; mirando al herido, desapa- recieron sus ansias de sangre, y su alma se inundó de tristeza y de una misericordia infinita, sólo vió ya á un hombre que espiraba, á un joven que dejaba la vida, ator- mentado por dolores insoporta- bles, invocando en la agonía el nombre de su padre.

Kadir salvó la vida á Ramaré.

—¿Vive tu padre?—le preguntó un día que su tristeza era mayor y era más persistente el recuerdo de su hijo.

—Si—contestó Ramaré—aun vi- via cuando hace un año salí de mi patria.

—¡Pobre padre!—gimió el an- ciano—¿Sabes tú que yo también fui padre?

Kadir calló; cubrió su rostro con ambas manos y exclamó con voz ahogada por el dolor, volviéndose hacia el Oriente, por donde empe- zaba á subir el sol.

—¿Gozas mirando esa luz pre- sagio de alegría, de la alegría del que nace?

—Si respondió el joven—es her- moso contemplar el cielo tranquilo, el sol que nace, la naturaleza que despierta; gozo cegándome con esa luz presagio de alegría, de la alegría de lo que nace.

—Y ¿gozas mirando ese jardín, respirando el perfume de esos azahares floridos?

—También gozo—contestó Re- maré—viendo la hermosura de las flores y embriagándome con su perfume.

—Pues solo veo yo un cielo tin- to en sangre y una tierra estéril cubierta de abrojos, ansiosa de im- pregnarse en ella. Vuelve, Ramaré, vuelve á tu patria; que pueda aun tu padre, si vive, gozar, alegrarse, viendo subir al sol por el horizonte, pregonando alegrías y aventuras, que pueda aún respirar con delicia el ambiente perfumado por las flo- res de la primavera.

J. M. Aguado de la Loma

EL DIARIO MURCIANO

Periódico para todos

DIRECTOR: RAFAEL BLANCO

Una peseta al mes en toda España

Número suelto 5 céntimos.